

Cuestión Palpitante

Uno de los acontecimientos en los cuales el oleaje de la opinión pública ha tomado participación activa por ser parte interesada, ha sido en la cuestión *arreglo de la deuda*. Pendientes de lo que el cable en su vibración nos diga hemos estado; no es para menos al tratarse de este escabroso asunto que muy bien puede comprometer nuestra soberanía nacional de la cual aún disfrutamos, aunque no con la independencia deseada debido al influjo y tutelaje del águila del norte.

Al saber el Gobierno el lastimoso concepto de morosos con que se nos califica, al ver á la prensa amarilla inglesa lanzando rayos y centellas sobre esta tiquicia digna de más consideraciones, insultos que dicho sea de paso son lanzados como *táctica comercial*, como *habilidades de bolsa* por los que tienen *interés en el negocio*, no era para menos buscar una solución lo más favorable y lo más consecuente por ambas partes. Para ello fué nombrado por este Gobierno el Licenciado Fernández. Una vez embarcado esta señor para Inglaterra—centro de sus operaciones—empezaron los comentarios á llover; unos eran buenos, otros malos.

La prensa amarilla fué entonces la que dado su afán, hizo de fogonera en este importante asunto. Por un lado el público soltando el ovillo de rumores y quedando enredado en estos hilos; por otro, la prensa amarilla, llevando al seno de sus columnas la leña que mantiene viva la hoguera de noticias falsas. Así las cosas, no era posible una orientación fija y sana; por lo tanto, «Hoja Obrera» tomó un asiento de galería, y como espectadora pasiva, esperó el desarrollo de tan magna cuestión.

Es de advertir con tristeza que las pasiones políticas han querido desviar la verdad y en este asunto nacional de todos y para todos, las conjeturas malsanas y las *boías* sin fundamento pretenden ocupar el campo de acción dejando por puertas la verdad de los hechos.

Lo más razonable en este caso era esperar, y eso ordenaba el sano criterio.

La prensa—como encarriladora de la opinión pública—jamás debía mezclar la baja política y la intriga menuda en asuntos que atañen al bien de la Nación.

No es honrado explotar la curiosidad pública con noticias forjadas en la oficina de un periódico; no es honrado tergiversar los hechos para desacreditar y causar sensación en los hombres de bajas pasiones; no es honrado engañar para lucrar.

Hoy ya sabemos que el arreglo con los tenedores de bonos, se hizo; ya sabemos que hay transacción en la deuda, pero ignoramos detalles, ignoramos la esencia del arreglo.

«Hoja Obrera», cuya actitud en los estrados de la prensa ha sido severa y justa hasta donde al hombre es dable,—porque no somos infalibles, ve con agrado los esfuerzos de este gobierno por solventar la Deuda Exterior y si el arreglo no va en menoscabo con la dignidad nacional, estará pronta á aplaudirle; esto, como exponente de verdadera sanción que condena lo malo y aplaude lo bueno. Así mismo al Licenciado Fernández.

Esperemos, pues, que se discuta en la Cámara, para tener conocimiento de causa.

Esperemos.

Oposición Sistemática

El Maestro Jiménez

Dos ó tres cuatrenios llevamos apuntados en nuestros libros de rarezas sin que á los gobiernos les antoje terminar su obra mandando á freír el cerebro de un periodista.

Se goza de completa libertad para externar ideas y fustigar con la pluma los defectos de un gobierno sin que medien las ballonetes del poder; pero en conclusión, lo único práctico que se logra obtener es la experiencia que nuestros pueblos adquieran con el conocimiento ó juicio que se formen de *nuestros hombres* para el futuro.

Porque no sólo se ponen oídos de mercader á las insinuaciones y errores que señala la prensa independiente, sino que se toman el derecho de calificarla de sistemática, como lo hizo el Presidente de la República en el banquete que en su honor le dió la Municipalidad de Alajuela con los fondos del tesoro municipal.

Seguramente no fué del agrado del señor Jiménez el reproche que hizo «El Correo del Poás» al Municipio, por su sistema de agazajar con lo que la comunidad necesita, y

de allí el origen de sus palabras contra nuestro colega.

Supusimos que el señor Jiménez, lejos de aceptar los sanos consejos de la prensa independiente que no anda con dobleces, al menos guardaría consideración á la sinceridad que esos escritos encierran.

Debemos ser francos para manifestarle que si la oposición de la prensa independiente es sistemática, su actitud contra el gobierno del Licenciado González Víquez en el Congreso, durante la pasada administración fué sistemática también desde luego que censuraba acremente los actos de un gobierno que actualmente parodia.

Nos damos por aludidos; sus conceptos contra el vocero alajuelense, «El Correo del Poás», los sentimos también, porque allí se han dicho verdades que nosotros aplaudimos é imitamos, porque su oposición tan honrada como la nuestra, no obedece á pasiones políticas ni á despechos malsanos, sino á exigir de su gobierno la fidelidad de unas promesas.

No debe extrañarse el Licenciado Jiménez; él fué nuestro maestro.

Desde las barras del Congreso apreciamos su oposición y la defendimos franca de los intereses generales.

El nos enseñó á menospreciar simpatías oficiales y á obligar á los mandatarios á que fueran honrados y no burlaran los derechos.

Su oposición es la que imitamos; la única diferencia que existe es el lugar donde se hace y los productos que se recogen.

En los banquillos del Congreso es muy fácil sugerir las masas y cautivar la presidencia; en la prensa independiente es lo contrario; no sólo se expone la vida, se conquistan las odiosidades del gobierno, sino de los acólitos, de los que se amoldan por un gaje á aceptarlo y á aplaudirlo todo.

No debe sorprenderse el maestro Jiménez del adelanto de sus discípulos, máxime cuando para escribir tenemos delante, en nuestras toscas mesas de escritorio, un libro abierto; dos autorizaciones firmadas por el mismo señor Jiménez: sus discursos contra el gobierno de González Víquez y el programa del Partido Republicano.

L. S.

Los Jóvenes de ahora

Ya van esfumándose, como se esfuman los artificialismos, la visión de los poetas afeminados de manos de rosa y cutis de niña, para quienes una herramienta de trabajo ó el ejercicio de algo que no sea la lira, va en desdoro de los sueños vaporosos y de la melena hirsuta...

Restan ahora, los poetas fuertes, á lo Jean Richepin, con cabeza de pelo corto y debidamente refrescada.... Restan ahora los poetas del trabajo rudo, para quienes el sudor no está reunido con las musas; los escritores robustos de cuerpo y de alma, que saben de la construcción de un puente como de la delicadeza de una metáfora. Ya va en derrota la faz clorótica y las ojeras de violeta, para dar paso á la fuerza del músculo y á la imaginación práctica; ¡la vida real mata la vida de los sueños! Los triunfos de don Quijote siguen siendo del dominio de la Fábula! Llegaron los números, llegó la poesía de colores de una alfombra artísticamente combinada, que vale «tanto», y la poesía de un diván de raso y sobre-relieves, que vale «cuánto». La poesía vive actualmente una vida más real y más activa, en manos del cocinero del Imperial, en las de Morales Bejarano ó en las de los de «La Magnolia» y «La Favorita», que en las manos de Lisimaco ó de Santiago Miral!

La fuerte *acentuación* que actualmente se ha determinado y que acabará por rectificar totalmente el sentido exacto de la vida, ha repercutido especialmente en la juventud del día.

Ya va reduciéndose el círculo de jóvenes que optan por no «ensuciarse las manos», aún cuando las necesidades lo demanden; y el círculo de los que no salen á la calle si el «saco» no lleva los pliegues de estilo ó si al pantalón se le ha desaparecido el quiebre: los *remiendos* van siendo mirados con menos atención y ya por causa de un «agujero» van menos prendas al cajón de la basura.

El grupo de los que han descifrado el enigma de la vida y han visto el camino que tragan los que triunfan, va ensanchándose tenazmente. De tal modo que un gran número de elegantes del comercio, de la pluma, de la agricultura y de la banca, consideran un *causi-mérito* echarse al hombro un baúl ó una mesa, ó unas tablas ó otro cualquier objeto que haya requerido un rápida traslado: ya por falta de faquines no se deja que una carretada de leña espere el aguacero, ni que la «mofletuda maleta» deje de viajar en ferrocarril, ni que los chiquitines dejen de comer sus frijoles porque al

distinguido papá le ruborice cargarse el saco de gangoche que encierra la verdura, el dulce, el maíz, etc., etc.

Ya los jóvenes de ahora, entre los cuales experimento la fruición de contarme, saben comprar su colchón ¡en la colchonería! y transportarlo sobre sus mismos hombros, á través de esas calles de Dios y de la capital, donde se levantan la casa de dos pisos de la novia y las oficinas ó talleres donde él se gana mensualmente un centenar de colones....

Y pasan tan campantes....
Y se quedan tan frescos!

Nadie diría, que el infrascripto portador de colchones, es el mismo que la noche anterior *bamboleaba* un elegante bastoncillo, llevando sobre la cabeza el correspondiente «hombín», sobre el cuerpo el consabido *flux á la dernière* y encerrados los piés en zapatillas como si de un inmenso pétalo negro.... «divinamente» charoladas: ¡el mismo de la retreta y del cigarrillo «Susini»! Y nadie diría que aquellas fuertes muñecas que oprunieron un colchón son, enseguida, debidamente cubiertas por blanquitos puños, acabados de «extraer» de la lavandería (¡como si fuesen muelas!)

Y nadie diría que aquella cabeza *revuelta*, es la que estuvo perfectamente acicalada y cómodamente erguida en el «Colegio de abogados» ó en las clases de «Teneduría de Libros».

Yo saludo á estos muchachos de nueva escuela, con una complacencia en los ojos y una sonrisa en la boca: ¡qué vieran ustedes!... valen más que un aplauso eterno.

Y si es que sale un periodiquín, no vayan ustedes á creer en jerarquías: el Director es Administrador, el Administrador, Redactor, y los tres, dobladores, rotuladores y circuladores: ¡y ahí no para el canje de funciones...! que lo digan si no «Cultura» y «Hoja Obrera».... perdonándoseme el *bombo* y el *auto-b...*

Pero no se crea que esto vaya en broma: no quiero degenerar en bufón. Si la pluma ha querido *vericuetear* por los (para mí) arenales de la guasa, el fondo lo constituyen hechos exactos. Alerta, pues, que si la pluma borda «guasa» es para encerrar hechos vivientes.

Y permitan, lectores, que me despida de ustedes enfatuadamente: con esta expresión:

Hasta en mi próxima les proporcionaré otro rato de solaz."

Y de verdad.

AMADO CHAVERRI MATAMOROS

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERÍA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

CUÑITA

Hay un médico profiláctico al que el Gobierno paga s. e. u. o. \$ 150.00 al mes; además tiene como recargo, el puesto que dejó vacante el doctor Volio; por esto, también recibe una regular *bicoca* que unida á la anterior hacen *la gorda*. Pues bien, á pesar de ganar sueldo como médico profiláctico, las mujeres de *vida alegre* tienen que pagar UN COLÓN cuando van al despacho y DOS cuando el doctor va á la casa; á veces también reciben malos modos y palabras poco generosas. En todo esto la justicia es relegada al rincón del olvido.

Por tratarse de estas pobres mujeres olvidadas y alejadas de la misma sociedad que las hundió, es por lo que por ellas nos interesamos.

FRAY MIRÓN

GONORREA se cura en 8 días con
-INYECCIÓN FLORES-
Garantizado
En la Botica de la Merced -75 cts. fre.